

**Capitulo. xxij. de como**  
vino Riramon de ganail ala corte del  
rey lantedon su padre. / e de vna her-  
mosa justa que alli ouo.

**A** que las cosas dela guerra  
eran passadas. El rey jorgel  
dixo al rey lantedon / señor  
ya dios ha temido por biē de  
os mostrar el fin dela guerra de vño rey  
no / pidos por merced q̄ cūplays la pala-  
bra q̄ me distes. El rey lantedon le dixo  
que a el plazia delo assi hazer / e q̄ para  
la semana venidera se aparejaria todo.  
En esta respuesta fue muy cōtēto el rey  
Jorgel e biuia el mas alegre hōbre de  
los nacidos. En este medio tiēpo vino a  
lli vn cauallō : el qual hizo assentar vna  
tienda muy rica q̄ el traya jūto ala fuēte  
del leon q̄ ay en la gran vega q̄ delante la  
ciudad estaua: el qual embio vn escu-  
dero al rey lantedon a dezille q̄ por quā-  
to el auia oydo por las tierras dōde an-  
duuiera de vna guerra q̄ cō el rey arcibā  
y el rey zoboar su hijo e con otros reyes  
e señores auia tenido a gran sin razon /  
q̄ a q̄llos reyes le faziā: q̄ por amor que le  
tenia e con desseo dele seruir se auia mo-  
uido desde lueñes tierras a le ayudar e fa-  
uorecer en aq̄l pleyto: e que en el camino  
auia sabido como ya la guerra era con-  
cluyda mucho a su honra / que le pedia  
por merced que porque su venida no fue  
se embalde e porque hauia oydo dezir q̄  
ende eran los buenos caualleros que le  
mucho vandearan en la su guerra: q̄ ho-  
uiesse por biē de dexar rōper con el a qual  
quier dellos vna lança por q̄ supiese e pu-  
diese dezir do quier que se hallase la grā  
bōdad que en ellos auia. El escudero en-  
tro en la ciudad e hallo al rey lantedon a  
cōpañado de todos los principes e seño-  
res que en la su corte estauan. E como lo  
viēse hinto se ante el de rodillas e dixo  
le la embaxada que su señor le mandara  
dezir: Don clariā le preguntō que de don

de era el cauallō / o como auia nōbre: el  
escudero que lo conocia biē de quādo es-  
tuuiera en el castillo donde el escudo dela  
cōtienda estaua: como en la primera par-  
te dōste libro lo leystes / dixole. E vos buē  
cauallō estremado quādo vays alas vu-  
estras auēturas a dicha quereys ser des-  
cubierto por los vuestros escuderos: no  
por cierto dixo dō clariā. El escudero le  
dixo / pues quered señor para otros lo  
que para vos. Luego el rey lantedon le  
respōdio / buen escudero direys al vue-  
stro señor q̄ yo le agradezco el cuydado  
que de mis cosas ha tenido: y el trabajo  
que ha puesto en venir fasta aqui e no en  
menos cargo le soy por esta su venida a  
goza a este tiēpo que si en tiēpo q̄ mas af-  
frenta tenia viera e me librara della /  
por lo qual ruego a dios vēga tiēpo en q̄  
yo pagar se lo pueda que en verdad si el  
dize q̄ me tiēne amor el melo ha mostra-  
do muy biē por la obra. Alo al que dize q̄  
quiere rōper lança con qualquier de los  
buenos cauallōs que aqui son / dezilde  
que los señores que aqui estan son tales  
que ellos pueden mandar ami e no yo a  
ellos e si ellos quieren hazer lo respondā  
por si. Leonistan dela breña dixo al escu-  
dero / direys a esse vuestro señor q̄ nos  
los cauallōs dela deuisa ni menos ningū  
cauallō de los dela mesnada del empera-  
dor vasperaldo tiene en costūbre de rom-  
per lança al ayre sino es con mucha cau-  
sa que para ello tenga / mas pues el fue  
tan ofado de demandar justa asin razō:  
que sola esta ofadia bastara para le casti-  
gar algo dō su soberuia y para le mostrar  
como otro dia no deue desafiar a ningū  
cauallō sin por que: dezilde que yo como  
el menor de todos estos señores soy lue-  
go con el que me espere en el cāpo / el escu-  
dero le dixo: alafe en el cāpo os esperami  
señor q̄ no en la cozina / e luego se despi-  
dio de todos estos señores: e se fue su ca-  
mino e conto a su señor todo lo que auia  
passado como lo auēys oydo. El caua-